

Eliksa la lagartija que quería volar

Autor: Isaak Yair Valdés Sepúlveda

Érase una vez, en un lugar remoto de los acantilados de Huaiyupi, un huevo abandonado de lagarto, el cual siendo empollado por una gaviota desorientada quien encontró el huevo mientras buscaba donde pasar la noche.

Esta gaviota llamada Tina se posó sobre el huevo y entrándole el instinto maternal se quedó sobre el huevo hasta que este se quebró y ella esperando a su polluelo, se encuentra con la sorpresa de que sale desde el interior una lagartija marrón y la dice mamá, mamá.

Viendo esto la gaviota no le da mayor importancia trayendo de comer a la lagartija todo tipo de alimentos del mar y como es carnívora, ella comía.

Sin embargo, el tiempo pasó y la lagartija creció y la gaviota Tina se preparó para enseñar a su polluelo a volar, pero como las lagartijas no saben volar en su primer intento cae en lo profundo del acantilado quedando atontada y desorientada por el golpe.

Su madre desde la altura revoloteaba con desesperación sin poder hacer nada.

La pequeña lagartija emprende su viaje por las orillas de los barrancos pedregosos del lugar, los peligros de ser devorada por depredadores de los acantilados tales como los jotes de pecho rojo escarlata.

Durante la travesía por las piedras se encuentra con muchos moluscos del tipo ventoso como locos, lapas, chochas y otros, los cuales pillándolos descuidados saltaba por instinto a su ataque y teniendo así su primer manjar.

Al pasar los días de viajes y pasar mucho frío fuera de su nido y la falta de cariño por parte de su madre, a lo lejos divisa una criatura media extraña en los cielos, una gran bestia de 4 patas y una cabeza brillante pendiente de un ser más extraño con forma de molusco gigante se paseaba sobre él.

Se puso a pensar, ¿qué será?, ¿Cómo lo hace?. Así podré volver a mi casa a ver a mi madre.

Encuentra una rampa con accesos más fáciles para subir, emprende la subida cuando en eso se ve una enorme sombra y fuerte grito: Haaaaaaaaa, era un jote de pecho rojo escarlata que en picada venía a atacarlo. La lagartija en un desesperado intento por sobrevivir y la adrenalina a 1000, se avienta hacia un costado cayendo al mar con la suerte que justo, la sacó una red de unos pescadores que se encontraban en el lugar y contando los peces que tenían en sus redes se dan cuenta que habían atrapado una lagartija. Asombrados don Norberto y José echan la lagartija

desmayada en una bolsa plástica de una tienda famosa llamada Eliksa. Terminando la jornada de trabajo emprenden la salida del mar por la caleta más próxima llamada Encaletada Norte.

Don Norberto olvida que en sus bolsillos del traje de pesca llevaba la lagartija lo cual su esposa al ir a lavar la ropa encuentra la bolsa abriéndola y encontrando de sorpresa la lagartija la cual soltó y gritó con fuerza un monstruo, hayyyyy un monstruo...

-Se acerca José y le dice madre qué sucede.

-Hijo un monstruo en esa bolsa.

-Madre, madre, no es un monstruo es Eliksa, una lagartija de mar que trajimos porque la encontramos dentro de la red de pesca cuando la recogimos del mar.

-Haaaaa y cómo dijiste que se llama?.

-Se llama Eliksa, por la bolsa en la que la echamos.

Rápidamente se corre el rumor por toda la caleta Encaletada Norte, que se habría encontrado un espécimen raro de lagartija acuática, llegando hasta los medios de prensa al lugar, entrevistando al señor Norberto para saber qué es lo que había sucedido.

-Don Norberto: "bueno, yo y mi hijo José, sacando las redes del mar encontramos en su interior una especie rara de lagartija acuática que jamás en la vida me imaginé ver. Así que la echamos en una bolsa la cual llevaba escrito el nombre Tiendas Eliksa, así que la llamamos lagartija Eliksa"

-Y don Norberto, nos podría enseñar la lagartija Eliksa?

-Como no!!, adelante pase a mi casa ahí tengo un terrario con una posa de agua ambientado para la lagartija.

Las cámaras llenaron la habitación y sorprendidos de lo ocurrido se percatan que en el interior del terrario había solamente tierra y agua, pero la lagartija ya no estaba.

Por otro lado, José el hijo de Don Norberto sacó la lagartija minutos antes de que llegaran los reporteros, para limpiarla y adornar mejor el terrario. Ella con astucia, se escapó del lugar ocultándose en un zapato de fútbol del nieto de don Norberto, que se llama Edgarín. Éste con sus amigos tenían un partido de fútbol justo aquel día en las cercanías de los barrancos donde aún Tina, la gaviota, esperaba y miraba todo el momento hacia la profundidad del barranco en espera de su hijo.

Edgarín al abrir el bolso de fútbol, salta desde el interior la lagartija Eliksa corriendo despavorida, se acerca nuevamente al borde del barranco con la suerte que la boca gigante de aquel extraño ser de 4 patas, se encontraba en el lugar. En realidad, era una bolsa de la mismísima tienda Eliksa que rodaba por el sector. Esta lagartija la agarra con sus garras fuertemente y viendo que Edgarín

venía detrás de ella, ésta se avienta al precipicio. La bolsa se llena de aire en su interior la cual eleva a más altura, logrando que Eliksa pudiese volar.

Fue tan fuerte una ráfaga de viento que lleva a Eliksa a un sector de los acantilados y por su costado aparece una gaviota quien gritaba hija, hija...

Pawwwn era Tina, su madre, que estaba feliz por ver a su hija volar junto a ella.

El viento cesó y dirigió la bolsa hacia su nido.

¡Por otro lado, Don Norberto dando explicaciones de lo ocurrido, la prensa no le creía su historia y mientras se retiraban, escuchan, abuelo, abuelo...!!!!

-Qué sucede, espérate que tengo problemas mocoso de #&&%"\$###\$...

-Pero abuelo!!!!. Tu lagartija salió de mi bolso de fútbol.

-Qué...!!!, a dónde???. Escucharon, escucharon, les dice a los periodistas y le pide al muchacho que los lleve al lugar. Don Norberto le pide perdón a su nieto por insultarlo y el nieto lo abrazó.

-Vamos abuelo, ok

Llegan al lugar en donde vieron a la lagartija que era acuática y única en el mundo color marrón, por última vez.

Esperaron y esperaron los periodistas por largas horas mirando hacia los acantilados buscando la imagen de la lagartija marrón llamada Eliksa, muchos se fueron y unos pocos se quedaron y pasaron la noche en el sector.

Al otro día temprano ya alistándose para irse se dan cuenta que desde una parte del acantilado sale una bolsa de la tienda Eliksa y en su parte inferior agarrado a las azas de la bolsa iba una lagartija marrón la cual volaba junto a una gaviota por varias horas y se metían nuevamente al nido. Ya una vez tomada la fotografía, sale en el periódico del día siguiente: se encuentra una lagartija única en el mundo aparte de ser acuática también sabe volar. Su nombre es Eliksa de Norberto, la lagartija que quería volar

Nombre científico: Eliksa de Norberto de Encaletada de Huaiyupi (lagartija marrón, acuática, terrestre y aérea)